

**INDICADORES PARA DEFINIR LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA Y/O POLÍTICA.
UNA PROPUESTA: DE LO PERSONAL A LO PÚBLICO.**

*INDICATORS FOR DEFINING POLITICAL AND OR CIVIC PARTICIPATION. A PROPOSAL:
FROM PERSONAL TO PUBLIC.*

GÓMEZ DIAGO, Gloria

(Universidad Rey Juan Carlos)

gloriagdiago@gmail.com

Resumen: Identificar formas de participación ciudadana/política permite evaluar la salud democrática de un contexto y por eso, es fundamental definir esta forma de participación. La mayor parte de las definiciones se articulan a mediante indicadores referidos a acciones restringidas, principalmente, a un contexto de creación colectiva, y de protesta necesario (manifestaciones, asociarse, contribuir en proyectos), a acciones relacionadas con la política tradicional (afiliaciones, comunicación con políticos, etcétera) o a las respuestas de los ciudadanos ante demandas de colaboración de las administraciones. Para evaluar el grado de participación ciudadana, es necesario incluir, también, criterios referidos a la capacidad de acción de los ciudadanos en sus contextos más próximos: estudio, trabajo y uso de servicios, criterios que permitan ir de lo personal a lo público. Esta comunicación es una propuesta en ese sentido.

Palabras clave: criterios para evaluar la participación ciudadana y/o política, participación ciudadana, participación política.

Abstract: *Identifying forms of citizen / political participation allows assessing the democratic health of a context and therefore, it is fundamental to define this form of participation. Most of the definitions are articulated through indicators related to restricted actions, mainly to a context of collective creation, and of necessary protest (manifestations, association, contribution in projects), to actions related to traditional politics (affiliations, communication with politicians, etcetera) or the responses of the citizens to demands of collaboration of the administrations. In order to evaluate the degree of citizen participation, it is also necessary to include criteria related to citizens' capacity for action in their closest contexts: study, work and use of services, criteria that allow going from the personal to the public. This communication is a proposal in that sense.*

keywords: *criteria to assess political participation, citizen participation, political participation.*

1. Introducción. Criterios para definir la participación ciudadana

Expresaba Berrio (2002: 9) que la opinión pública, por no atender a la cuestión de cómo las opiniones individuales se articulan en las opiniones colectivas para producir consecuencias sociales y políticas, no puede considerarse ciencia. El investigador situó pues a la opinión pública no como una ciencia, sino como una práctica empírica "más o menos útil" dado que, según él, las técnicas que usa se corresponden con una "ingeniería social de corto alcance", solo útil "para aquellos que sólo pretendan obtener visiones fotográficas de las actitudes y opiniones de la gente".

Las actitudes y las opiniones de la gente pueden ser identificadas a través de sus acciones y de sus no acciones. Estudiar o analizar la participación ciudadana de un país permitirá arrojar datos y conclusiones acerca del estado de su democracia.

España tiene 46 puntos sobre 100, siendo 100 la puntuación que se obtiene cuando se percibe que el país es cero corrupto, según el índice de la percepción de la corrupción de 2016, mientras países como Dinamarca, Nueva Zelanda o Finlandia obtienen unas puntuaciones de 90, 90 y 89 respectivamente.

Según el Informe Semestral (2017) de la Unión Europea, un 27 por ciento de los trabajadores tienen contratos temporales en España, el segundo porcentaje más alto en Europa después de Grecia.

En este contexto parece que la participación ciudadana no está teniendo los resultados que debería tener si ésta fuese lo suficientemente capaz de influir en los gobiernos y en las instituciones públicas. ¿Hay participación ciudadana? ¿Qué tipo de participación ciudadana es la que está teniendo lugar? ¿Cuáles son sus consecuencias? ¿Qué tipologías de participación ciudadana se producen? ¿Quiénes son los que toman parte en la participación ciudadana? ¿De qué maneras? ¿Con qué principales objetivos?

Evaluar la participación ciudadana implica tener en mente un concepto de lo que puede significar la participación ciudadana. En general, se asocia la participación ciudadana a acciones colectivas, como pueden ser manifestaciones o reuniones de personas o de asociaciones, pero, en general, se hace menos hincapié en las acciones individuales que pueden o que no pueden llevar a cabo los ciudadanos para participar como ciudadanos políticos, como personas con derecho a expresar lo justo y lo injusto. Para ser ciudadano es necesario que los gobiernos y que las Instituciones públicas estén reguladas a través de criterios, procedimientos e indicadores lo más profesionales posibles, orientados a difundir la información, que eviten los abusos de poder que sitúan a las personas en una situación de indefensión, que será una situación de poder para aquellos que proceden de familias con más poder económico y o político o para aquellos que tienen recursos para acceder a contextos de información privilegiada.

Proponer criterios para indagar en la génesis, características e impacto de la participación ciudadana es una manera de identificar vías investigadoras que nos permitan adentrarnos en el estudio de las relaciones entre sociedad, instituciones públicas, medios, partidos políticos y gobiernos e identificar los intereses, necesidades y opiniones de los ciudadanos.

1.1. Participación ciudadana y administraciones

El concepto de participación ciudadana se refiere normalmente, como hemos expresado a acciones colectivas, y también se suele referir a las acciones que realizan los ciudadanos respecto de los partidos políticos. Existe, también, y se ha potenciado gracias a las posibilidades de comunicación que brinda Internet, una participación ciudadana encaminada a que los ciudadanos aporten *feedback* constructivo a las Instituciones públicas (Parés, y March, 2013). En este sentido, hay propuestas

como el *Modelo para la Evaluación de Procesos Participativos en las Administraciones Públicas* (2014) del Departamento de administración pública y justicia del Gobierno vasco, que propone criterios para evaluar cómo se producen los procesos participativos en las administraciones públicas.

Desde estas perspectivas, los procesos participativos en las administraciones públicas se entienden como herramientas para la innovación. De esta manera, algunos de los propósitos de la participación ciudadana en las administraciones son, según Nabatchi (2012: 12).

1. Informar al público: permitir a los ciudadanos conocer respecto de asuntos, cambios, recursos y políticas
2. Explorar un asunto: ayudar a los ciudadanos acerca de un problema,
3. Transformar un conflicto: ayudar a resolver desacuerdos y mejorar relaciones entre grupos
4. Obtener *feedback*, entender las perspectivas de los ciudadanos respecto de un asunto
5. Generar ideas: ayudar a crear nuevas sugerencias y alternativas,
6. Obtener datos: obtener información acerca de las percepciones de los ciudadanos, preocupaciones, necesidades y valores
7. Identificar problemas: obtener información acerca de asuntos actuales
8. Construir capacidad: mejorar la capacidad de la comunidad respecto de diferentes temas
9. Desarrollar colaboración: juntar personas para solucionar un problema
10. Tomar decisiones: hacer juicios acerca de problemas, alternativas y soluciones

En cuanto a los métodos de participación más comunes son, de acuerdo con Rowe y Frewer (2000: 9), los siguientes:

1. Los referéndums
2. Las consultas de audiencia pública
3. Las encuestas
4. La negociación de reglas
5. La conferencia de consenso
6. El jurado de ciudadanos
7. El comité asesor de ciudadanos y
8. focus groups.

La participación ciudadana respecto de las administraciones públicas se refiere entonces, de manera principal a respuestas por parte de los ciudadanos ante iniciativas de las propias Instituciones.

De Marco (2013: 191) sitúa como una de las ventajas de los usos políticos de internet, la posibilidad de poder mantener una relación más ágil y directa con la Administración pública. El investigador detecta dos categorías de ciudadanos digitales. Una clase A, que aprovecha internet para obtener beneficios de carácter político y, consecuentemente, para intentar influir en los procesos políticos según sus preferencias. Una clase B, que se quedará marginada en estos procesos y que tendrá que aceptar de forma pasiva determinadas decisiones, porque no ha podido participar en su elaboración. Además, advierte De Marco (2013) de que las herramientas que Internet proporciona para este tipo de usos se desarrollarán teniendo en cuenta sólo las características de los ciudadanos digitales de clase A, por ser los únicos que las aprovechan, ralentizando aún más la integración de los ciudadanos digitales de clase B en los procesos políticos digitales y en sus consecuencias en el mundo “real”.

1.2. Participación cívica/ política

De acuerdo con De Marco (2013: 195), la participación política se compondría, de tres dimensiones subyacentes:

1. Las nuevas formas de participación política no convencional, que incluye las actividades políticas relativamente recientes que se desarrollan de forma individual, como el consumerismo político o la firma de peticiones.
2. La participación política no convencional, que engloba a los actos de protestas como manifestaciones, huelgas, ocupaciones, etcétera y
3. La participación política convencional, que incluye todo tipo de acción política vinculada al proceso electoral.

Norris (2001) planteó tres indicadores (que diferencian entre acciones que tienen lugar *online/offline*), obtenidos del Eurobarómetro 51. 0 Primavera 1999, referidos a la participación política:

1. Discute frecuentemente acerca de política con los amigos.
2. A menudo persuade a los amigos para compartir puntos de vista.
3. Registro electoral en las elecciones de la UE.

Ekman y Amna (2012) distinguen entre acciones colectivas e individuales, del mismo modo que lo hacen Aichholzer y Allhutter (2009) refiriéndose a participación ciudadana online. Torell y al. en Amna (2012: 287) proponen cinco dimensiones de análisis:

1. Participación electoral
2. Participación como consumidores (donar dinero a caridad, boicotear productos, firmar peticiones)
3. Actividad de partidos: ser miembro de un partido, hacer trabajo voluntario, donar dinero a un partido político
4. Actividad de protesta: tomar parte en manifestaciones
5. Actividad de contacto: contactar con organizaciones, políticos o funcionarios

En la línea de trabajo orientada a profundizar en la relación de los ciudadanos con la política institucional, Alaminos y Penalva (2012: 5) proponen el *cognitive mobilization index*, basado en el término *cognitive mobilization* de Inglehart (1977) y lo plantean a través de los tres criterios expresados anteriormente del Eurobarómetro.

Los investigadores proponen un índice para evaluar el grado de "movilización cognitiva" a través de una gradación que tiene en cuenta la frecuencia con la que los ciudadanos persuaden a sus amigos y conocidos acerca de sus ideas políticas, así como la frecuencia con la que discuten con ellos acerca de las mismas.

A continuación, incluimos el *cognitive mobilization index* tal y cómo lo presentan sus autores.

Tabla 1. Cognitive mobilization index. Fuente: Alaminos & Penalva (2012: 5)

Cognitive mobilization	Persuade		Discute
Baja	Raramente, nunca o no sabe/ no contesta	y	Nunca o no sabe/ no contesta
Medio baja	Raramente, nunca o no sabe/ no contesta A menudo, de vez en cuando	y	Ocasionalmente Nunca o no sabe/ no contesta
Medio alta	Raramente, nunca o no sabe/ no contesta A menudo o de vez en cuando	y	Frecuentemente Ocasionalmente
Alta	A menudo o de vez en cuando	y	Frecuentemente

Si bien la aplicación del *cognitive mobilization index* puede arrojar datos interesantes, lo cierto es que para identificar acciones políticas que está desarrollando la ciudadanía, para indagar acerca de

sus intereses, para profundizar en su participación e involucración ciudadana, parece más útil identificar acciones concretas que podemos considerar políticas y que realizan los ciudadanos, y no tanto comprobar si "persuaden" o "discuten" acerca de temas políticos, pues esto último, puede significar muchas cosas.

Situar la movilización ciudadana en la relación que los ciudadanos establecen con la política tradicional, se antoja insuficiente para indagar en las acciones que los ciudadanos realizan o no realizan para, en palabras de Aristóteles, expresar lo que es justo e injusto y poder contribuir a una mejora de la sociedad en la que habitan y desarrollan sus vidas.

De esta manera, Fuchs (2006: 6) expresa que mientras los modelos plebiscitarios y representativos de la democracia digital se centran en la relación de los gobiernos y los ciudadanos, el concepto de democracia digital de base hace hincapié en la comunicación de la sociedad civil y de los ciudadanos, partiendo de la idea de que de estos procesos de comunicación pueda surgir una sociedad participativa alternativa autogestionada.

Nos parece útil generar y desarrollar indicadores que abarquen los dos tipos de acciones políticas: las que realizan los ciudadanos en respuesta a sus propios intereses y aquellas que realizan en respuesta a las demandas de los Gobiernos, que reclaman su participación como es la consulta o las elecciones.

Quaranta (2012), siguiendo a Barnes y Kaase (1979), habla de participación política no convencional y sitúa en este tipo de participación las siguientes acciones:

1. Firmar una petición
2. Participar en *boycotts*
3. Ir a manifestaciones pacíficas
4. Ir a manifestaciones no oficiales
5. Ocupar fábricas u otros edificios.

Gamuza y Francés (2015) hicieron un análisis comparativo entre España, Francia, Alemania y Noruega para ver el grado de lo que llaman participación institucional y no institucional en estos países, a partir de los datos de la *European Social Survey*.

En participación institucional incluyeron las siguientes acciones:

1. Contactar a un político u oficial de la Administración
2. Colaborar con organizaciones ciudadanas
3. Colaborar con un partido político

En la participación no institucional situaron las siguientes acciones:

1. Firmar peticiones en campañas
2. Tomar parte en manifestaciones
3. Boicotear o no comprar productos por razones éticas o políticas
4. Realizar donaciones a organizaciones políticas o grupos y tomar parte en protestas ilegales

La mayor participación ciudadana, en los cuatro países analizados se centró en acciones clasificadas como participación institucional.

Por su parte, Bourne (2010) en Lampriamou (2012: 25) considera como formas de participación no convencional actividades como:

1. Manifestaciones
2. Escribir en un blog
3. Usar los comentarios sociales en emisoras de radio

Martínez Nicolás (2010: 16, 17), a partir del estudio 2736 del CIS: *Internet y Participación Política*⁵⁸, dirigido por Anduiza (2010), propone cuatro indicadores para evaluar el compromiso cívico de la ciudadanía:

1. Participación en las elecciones
2. Interés y competencia políticos
3. Activismo social
4. Pertenencia a asociaciones

En la categoría referida al activismo social, Martínez Nicolás (2010) sitúa las siguientes acciones:

1. Firmar una petición para recoger firmas
2. Asistir a una manifestación
3. Participar en una huelga
4. Participar en actividades ilegales de protesta
5. Comprar productos por razones políticas/sociales
6. Boicotear productos por razones políticas/sociales
7. Donar o recaudar dinero para una causa
8. Ponerse en contacto con los políticos para expresar opiniones
9. Asistir a reuniones políticas.

Los criterios que propone el investigador para evaluar el uso político de Internet en España son cuatro, definidos a través de indicadores, que incluimos, a continuación, en una tabla.

Todos los indicadores se refieren a la relación de los ciudadanos con los políticos a excepción de los indicadores "contactar con una administración para protestar", "comunicarse con una asociación", situados en el criterio Interpelación y a excepción de los indicadores incluidos en el criterio "Movilización", es decir: "realizar donaciones para campañas o asociaciones, firmar peticiones o adherirse a campañas".

⁵⁸Estudio desarrollado por el grupo de investigación que participó en el proyecto "Participación Política e Internet" (POLNET), financiado por el Ministerio de Educación y Ciencia (SEJ2007- 60082), y con la colaboración del Centro de Investigaciones Sociológicas, que hizo el estudio de campo. En el proyecto participaron investigadores de la Universidad Autónoma de Barcelona, la Universidad Abierta de Cataluña, el Instituto Universitario Europeo y la Universidad de California (Irvine), bajo la coordinación de la profesora Eva Anduiza (Universidad Autónoma de Barcelona).

Tabla 2. Criterios para evaluar el uso político de Internet en España Información, interpelación, deliberación, movilización. Fuente: Martínez Nicolás (2006).

Información	obtener información política, consultar páginas web de partidos o candidatos, suscripción a lista de distribución sobre política.
Interpelación	contactar con políticos o partidos políticos, contactar con una administración para protestar, comunicarse con una asociación.
Deliberación	enviar comentarios políticos a foros, blogs, webs
Mobilización	realizar donaciones para campañas o asociaciones ⁵⁹ , firmar peticiones o adherirse a campañas.

El investigador aplicó la variable estudios (sin estudios/ primaria/ secundaria/ universitaria) y comprobó que los ciudadanos con formación universitaria es el grupo que realiza con mayor frecuencia las acciones identificadas para todos los ítems de cada uno de los cuatro criterios, con excepción del ítem: Firmar peticiones o adherirse a campañas, en el que el grupo mayoritario es el "sin estudios" y para el que el investigador no encuentra motivación, pudiendo ser, señala, un error en la transcripción de los datos.

A la variable educación, es necesario incorporar la de "recursos económicos" o salario, o situación laboral pues, mientras el número de personas con estudios universitarios ha aumentado en nuestro país, las diferencias sociales también. Tener una carrera universitaria ya no implica la posibilidad de una situación social positiva.

En este sentido, Steven Rosentone (1982: 25) en Marinova y Anduiza (2017: 7) expresan que cuando una persona sufre adversidad económica, sus pocos recursos los gasta manteniendo su alma y su cuerpo, y no en cosas lejanas como "política".

En una línea similar, Marinova & Anduiza (2017: 23) concluyen que cuando los individuos experimentan una privación económica, los desempleados, los pobres y aquellos que tienen dificultades económicas, tienen menos probabilidades de estar informados acerca de asuntos públicos tanto de tipo económico como electorales.

Consideramos que, si bien, los indicadores obtenidos del estudio 2736 del CIS: *Internet y Participación Política* aportan datos de interés para identificar las maneras en las que los ciudadanos se relacionan con la política, subyace en ellos una consideración de la política como aquello que realizan los políticos profesionales, relegando la mayor parte de las acciones identificadas como políticas y que pueden ser ejercidas por los ciudadanos, a reacciones generales a esos entornos políticos institucionalizados.

Hevia y Vergara López (2011) proponen cinco dimensiones de la participación ciudadana que describen a través de indicadores:

⁵⁹Respecto de la posibilidad de hacer donaciones, los ciudadanos pueden contribuir económicamente a financiar acciones o iniciativas de manera colectiva. El llamado "civic crowdfunding" (Davies, 2014), está posibilitando que la ciudadanía financie colectivamente acciones orientadas a satisfacer diferentes demandas y necesidades sociales que responden a un deseo colectivo de ser resueltas. Identificar qué tipo de acciones están financiando los ciudadanos, nos permite conocer cuáles son los problemas y necesidades que tienen los ciudadanos, cuáles son sus intereses, cuáles son los asuntos que les importan y en los que consideran que merece la pena invertir dinero, así como identificar temáticas o asuntos que puedan estar no siendo atendidas por las políticas públicas. El diseño de las plataformas de crowdfunding está orientado a lograr su uso intuitivo por parte de los usuarios y a transmitirles confianza a través de una tecnología orientada a la transparencia que permite la monitorización y la visualización del dinero que han recibido los proyectos durante todo el tiempo que están disponibles para ser financiados (Gómez Diago, 2015, 2016).

1. Dimensión de conductas de participación electoral
2. Dimensión de conductas de participación informativa
3. Dimensión de conductas de participación opinativa
4. Dimensión de conductas de participación cívica
5. Dimensión de conductas de participación asociativa

A pesar de la lista de indicadores detallada, ninguno de ellos hace referencia a posibles denuncias que hayan podido efectuar los ciudadanos.

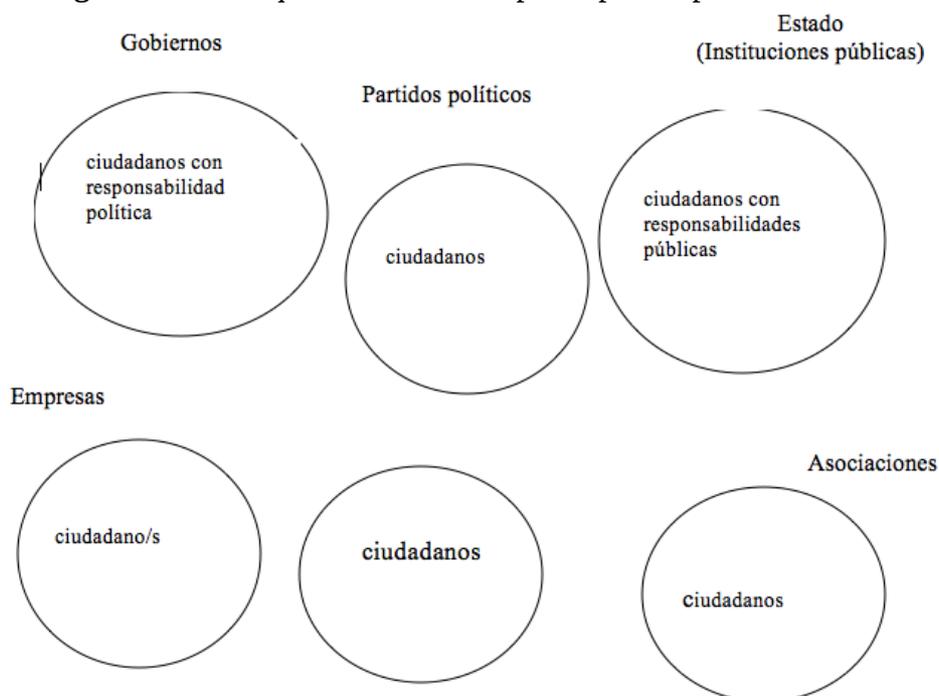
Martínez Nicolás (2010) sitúa la brecha cívica como la "situación de desigualdad o desequilibrio en el grado de compromiso cívico que coloca a individuos, grupos sociales y territorios en uno u otro lado de una ciudadanía políticamente plena, esto es, con voluntad y capacidad para intervenir eficazmente en la vida pública".

Se hace necesario indagar en este desequilibrio cívico y localizar así cuáles son los contextos en los que ese desequilibrio es mayor, cuál es el perfil de las personas que carecen de ese compromiso cívico orientado a participar en la vida pública y cuáles son los perfiles de las personas que sí ejercen ese compromiso cívico.

Es necesario indagar en el significado de compromiso cívico e identificar criterios que puedan completar su significado. El compromiso cívico debe situarse en los ciudadanos como seres individuales pero el compromiso cívico debe situarse también en los ciudadanos que dan forma a empresas, instituciones públicas y administraciones.

En este sentido, suelen ser los abusos de los ciudadanos que dan forma a las empresas y a las instituciones y a las administraciones, los que tienen como reacción el compromiso cívico de los ciudadanos como seres individuales o como parte de asociaciones. Por eso, situar la necesidad de compromiso cívico solo en una parte, esto es, en los ciudadanos como seres individuales o incluso como integrantes de asociaciones, es una construcción conceptual que deriva la responsabilidad del compromiso cívico a los ciudadanos como seres individuales, en lugar de profundizar en la necesidad de que los ciudadanos, como parte de empresas y de administraciones y de Instituciones, actúen con compromiso cívico, que es velar y reclamar por lo que es justo en cada situación.

Para indagar en el grado de compromiso cívico de los ciudadanos a nivel individual o como parte de asociaciones y en el grado de compromiso cívico de los ciudadanos como parte que son de empresas, de Instituciones y de Administraciones, son necesarios indicadores que indaguen en lo personal, en lo individual en la capacidad o en la incapacidad de los ciudadanos para participar no tanto en "movimientos sociales", sino para hacer de su vida un "movimiento" orientado a progresar.

Imagen 1. Actores que dan forma a la participación política/ciudadana

2. La Necesidad de nuevos indicadores. De lo personal a lo político

Es necesario estudiar comunicativamente los entornos sociales en los que los ciudadanos desarrollan sus vidas para ver cuán limitada está su capacidad de participación activa.

En este sentido consideramos necesario incorporar, para el análisis de la participación ciudadana, el uso de indicadores referidos al mundo físico y no solo virtual, tales como el uso de redes sociales, la participación en foros, etcétera, pues se está realizando un análisis de la participación ciudadana en los entornos virtuales desligada del contexto físico que puede llevar a un conformismo, que se ha denominado Slacktivism (Serup, 2011) no solo en los ciudadanos que realizan este tipo de participación virtual, sino en las propias perspectivas investigadoras que diagnostican como alto el grado de participación ciudadana por ser activos en redes sociales o por firmar una petición en una plataforma online cuando, hay más datos que nos arrojarán más pistas acerca de cuál es el grado de participación y de acción ciudadana: denuncias de condiciones laborales sufridas a empresas o sindicatos o denuncias de procesos selectivos para optar a un trabajo.

Consideramos fundamental indagar acerca del grado de participación ciudadana en el contexto de denunciar aspectos relacionados con sus derechos laborales y sociales, pues estas cuestiones tienen que ver con si los ciudadanos son reconocidos en la sociedad en la que viven. El reconocimiento, como expresa Honneth (1995) es fundamental para el desarrollo social e individual de las personas y es lo que permite tener unos derechos que se pueden reclamar.

En contextos en los que se niega la información o en los que la información se usa para beneficiar a unos pocos en detrimento de otros el reconocimiento resulta muy difícil de obtener y sin él, el acceso a un contexto en el que reclamar unos derechos que se les otorgan a otros ciudadanos, es inexistente. Arendt (1968) describió la ciudadanía como el derecho a tener derechos. Es necesario que, al estudiar la participación ciudadana en un contexto, indaguemos en cómo es esta participación ciudadana, en qué contextos se da, por qué no se da en determinados contextos, etcétera.

Teniendo en cuenta resultados que muestran un efecto de la participación ciudadana online en la participación ciudadana *offline* es en su mayoría directa, proveyendo una primera experiencia de involucración ciudadana que predispone al individuo a participar de nuevo por otros medios (Galais y Anduiza, 2017), y considerando que Internet brinda a los usuarios la posibilidad de desarrollar una comunicación política a través de siete acciones fundamentales que puede llevar a cabo, esto es: 1. Informarse, 2. Comunicarse, 3. Asociarse, 4. Exigir transparencia, 5. Identificar a los responsables de determinadas acciones, 6. Reducir la burocracia, 7. El anonimato. (Gómez Diago, 2006), entendemos que es necesario, no solo identificar si los ciudadanos envían e-mails a los políticos o no, o si hablan de política con los amigos, que es importante, sino indagar en si los ciudadanos han denunciado abusos a ellos mismos u a otros en su entorno, cuáles son los medios que han utilizado, qué tipo de abusos eran y cuáles han sido los resultados de esas denuncias.

Este tipo de participación ciudadana es, sin duda, más difícil de indagar que ver el número de twitts que se escriben acerca de un tema determinado, o que contabilizar el número de personas que dan forma a una manifestación, pero nos permitirá evaluar la existencia o no de otro tipo de participación ciudadana.

Foster y Mathenson (1995: 1168), en Marinova y Anduiza (2017: 10) expresan que en el contexto de la crisis económica, lo personal se vuelve político. Creemos que esta idea, además de ser coherente y plausible, es una perspectiva muy adecuada para investigar en comunicación política. Lo importante es que lo personal se convierta en político.

Cuando no hay elementos para denunciar, intentar progresar es muy difícil. Cuando se desconocen las oportunidades para progresar, no se puede ni optar a ellas. Las relaciones se producen siempre entre ciudadanos que tienen diferentes funciones asignadas en la vida social, en función del puesto que desempeñan. Los ciudadanos desarrollan sus acciones en relación con otros ciudadanos que tienen diferentes tipos de responsabilidades públicas.

Es fundamental que las relaciones entre el Estado y los ciudadanos estén reguladas y estructuradas a través de procedimientos, normativas y criterios. Y es necesario que las oportunidades, las ventajas, las posibilidades de desarrollo para los ciudadanos se difundan, pues de lo contrario, sucede hay administraciones públicas en las que la corrupción y el intercambio de favores contribuyen a un empobrecimiento económico y social de los países.

El Estado debe salvaguardar que los ciudadanos puedan progresar de acuerdo a su esfuerzo, méritos y capacidad. Creemos que, el "compromiso cívico" debe estar fundamentalmente en el Estado y también en los Gobiernos en forma de leyes, reglamentos, protocolos, procedimientos y criterios que permitan profesionalizar las instituciones. Cuando nos referimos al Estado o a las Administraciones Públicas, nos referimos a las personas que dan forma a dichas instituciones.

Se hace necesario centrarse en los individuos, en los ciudadanos y comprobar cuál es su grado de involucración política.

De esta manera, sabremos qué pueden hacer los ciudadanos y qué están realmente haciendo. ¿Hay vías para comunicarse con las Instituciones Públicas?. ¿Comunicarse con qué Instituciones? ¿Para qué? ¿Con quiénes?

Se hace necesario identificar las carencias existentes en una sociedad en la que la brecha económica y social es cada vez más grande.

Internet ha facilitado el encuentro de personas con intereses afines y también la creación de asociaciones, de redes de intercambio de información, facilita el desarrollo de ideas que no están contenidas en los medios, pero Internet no es un entorno ajeno al contexto físico.

Hay que integrar nuevos ítems orientados a evaluar acciones de los ciudadanos con connotaciones políticas como saber si han denunciado a alguna institución pública, si ha presentado alguna queja ante una institución y por qué. Como ya expresamos en otro lugar (Gómez Diago, 2017: 1893-1894), la idea es tratar de desarrollar una investigación que pueda intervenir en la sociedad, de intentar contribuir en el análisis de los entornos desde una perspectiva comunicativa, analizando si los ciudadanos pueden participar de contextos comunicativamente sanos y ejercer así sus derechos, sus deberes y las oportunidades de progreso. En este sentido, es fundamental conocer la libertad de participación que tienen los ciudadanos en los contextos en los que sus vidas toman forma.

Consideramos fundamental que en el análisis de la participación ciudadana se tenga en cuenta si los ciudadanos están denunciando situaciones de abuso sufridas en su contexto más inmediato, cómo tramitan estas quejas y sus resultados. En caso negativo, también es fundamental saber por qué no se están denunciando abusos que puedan estar sufriendo. Indagar acerca de estas cuestiones nos permitirá identificar cuál es el estado de la participación ciudadana de manera más profunda, contribuyendo así a una concepción de la participación ciudadana que vaya más allá de la realización de actos de tipo más general, como son la participación en manifestaciones, en encuentros, o el escribir e-mails sobre asuntos relacionados con la denominada política tradicional.

Es necesario que en el concepto de participación ciudadana/ política se integren criterios referidos a las denuncias efectuadas en el contexto laboral, a las denuncias que se realizan en lo que se refiere al uso de servicios, a las denuncias que se hacen a través de sindicatos, a las denuncias que se realizan al ministerio de trabajo, a las denuncias que se realizan a los representantes de los sindicatos. Habrá que indagar en qué tipo de denuncias se están realizando y acerca de qué temáticas, así como en las razones por las que no se están realizando dichas denuncias, si es el caso. El análisis de este tipo de cuestiones nos permitirá obtener datos y significados que faciliten un análisis profundo de la situación de la participación ciudadana/ política.

Para realizar este tipo de análisis orientado a profundizar en las características de la participación política, es necesaria la aplicación de metodologías cualitativas como son los grupos de discusión o las entrevistas en profundidad, que nos permitan reconstruir, a partir de las experiencias narradas por los ciudadanos, los espacios en los que desarrollan sus vidas y en los que pueden o no pueden desarrollar su participación ciudadana y/o política.

Esta necesidad de la recuperación de las metodologías de investigación cualitativas se está demandando en la investigación de la comunicación política (Karpft et al, 2015:1891) y, específicamente, para determinar el papel de las nuevas tecnologías en los movimientos sociales (Fuchs, 2012: 787).

3. Conclusiones

Es fundamental evaluar los entornos desde una perspectiva comunicativa que identifique las posibilidades de acción de los agentes que les dan forma y que indague en cómo se produce el acceso de dichos agentes a dichos entornos. Proponemos partir de un paradigma que considera la comunicación como contexto para la interacción (Gómez Diago, 2016, 2017.a, 2017.b). Desde esta perspectiva, podemos, evaluar la capacidad de un entorno para sufrir un cambio y para motivar la participación ciudadana. Es necesario profundizar en qué tipos de participación ciudadana están teniendo lugar en la actualidad, entendiéndola como una práctica a través de la cual los ciudadanos desarrollan sus vidas, como la capacidad de acción que tienen los ciudadanos en los diferentes

entornos de los que forman parte y a los que dan forma. La participación ciudadana debe ser analizada desde una perspectiva comunicativa preocupada por identificar los elementos a través de los que se articula y también centrada en identificar en qué contextos toma forma y en cuáles no tiene lugar o es muy escasa.

4. Referencias

- Aichholzer, G. & Allhutte, D. (2009). Online forms of political participation and their impact on democracy. Paper prepared for delivery at the Joint Sessions of the European Consortium for Political Research (ECPR) Workshop “Professionalisation and Individualised Collective Action: Analysing New ‘Participatory’ Dimensions in Civil Society”. Lisbon (Portugal), 14-19 April 2009. University Institute for Social Sciences Business Studies and Technologies (ISCTE). Accesible en: <https://ecpr.eu/Filestore/PaperProposal/e27e56b4-fb6b-4c8b-980a-3b8357edd8e4.pdf>
- Alaminos, A. & Penalva, C. (2012). The Cognitive Mobilization Index: Crises and Political Generations. *SAGE Open*, 1-12. Accesible en: <http://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1177/2158244012440437>
- Anduiza, E. ; Camtijocho, M.; Colombo, C; Gallego, A.; Salcedo, J. (2010). Los usos políticos de Internet en España. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas* (Reis), N.º 129, 2010, pp. 133-146. Accesible en: <http://www.ingentaconnect.com/contentone/cis/reis/2010/00000129/00000001/art00005?crawler=true>
- Arendt, H. (1968). *The origins of totalitarianism*, New York.
- Aristóteles (1994). *Política*. Madrid, Biblioteca Clásica Gredos.
- Barnes, S.H. & Kaase, M. (Eds.). (1979). *Political Action: Mass Participation in Five Western Democracies*. Beverley Hills and London: Sage Publications.
- Berrio, J. (2002). Opinión Pública. Portal de la Comunicación. Lecciones del Portal. Aula abierta. Accesible en: http://www.portalcomunicacion.com/lecciones_det.asp?id=5
- Corruption Perception Index. Transparency International. Accesible en: https://www.transparency.org/news/feature/corruption_perceptions_index_2016
- Davies, R. (2014). Civic Crowdfunding: Participatory Communities, Entrepreneurs and the Political Economy of Place. MIT Masters Thesis. Cambridge, MA. (Here’s a summary of its findings.)
- De Marco, S. (2013). *Introducción de un nuevo enfoque para el estudio de la brecha democrática en España: la perspectiva analítica*. Tesis Doctoral. Facultad de Ciencias Políticas y Sociología. Universidad Complutense de Madrid. Accesible en: <https://goo.gl/bvMpY5>
- Ekman, J. & Amna, E. (2012). Political participation and civic engagement: Towards a new typology. *HUMAN AFFAIRS* 22, 283–300. Accesible en: https://www.researchgate.net/publication/228419794_Political_participation_and_civic_engagement_Towards_a_new_typology
- Galais, C. & Anduiza, E. (2017). The slacktivism crossroad: causal relationships between online and offline political participation. Accesible en: [https://eventum.upf.edu/_files/_event/_5261/_editorFiles/file/Carol%20Galais%20\(1\).pdf](https://eventum.upf.edu/_files/_event/_5261/_editorFiles/file/Carol%20Galais%20(1).pdf)
- Fuchs, C. (2012). Some reflections on Manuel Castell’s Book Networks of Outrage and Hope. *Social Movements in the Internet Age. Triple C. Cognition, Communication, Co-operation*. 10 (2): 775-797. Accesible en: <http://www.triple-c.at/index.php/tripleC/article/view/459>
- Gamuza, E. & Francés, F. (2015) Citizen participation in Europe: A comparative analysis from the sociopolitical contexts, *OBETS. Revista de Ciencias Sociales*. Vol. 10, n.º 1, 2015, pp. 235-260. DOI: 10.14198/OBETS2015.10.1.09

- Accesible en: <http://rua.ua.es/dspace/handle/10045/48656>
- Gómez Diago, G. (2017.a). El papel de la investigación en comunicación ante la participación ciudadana. Propuesta para investigar entendiendo la comunicación como contexto para la interacción. VIII Congreso Latina de Comunicación. *Del verbo al bit*. pp. 1878-1899. Accesible en: http://www.revistalatinacs.org/16SLCS/2017_libro/093_Gomez.pdf
 - Gómez Diago, G. (2017.b). Criterio para evaluar y desarrollar comunicación y cambio social: la comunicación como contexto para la interacción. I Congreso Internacional Evaluación y Monitorización de la Comunicación para el Desarrollo y el Cambio social en España. Universidad de Cádiz (Campus de Jerez. University of Cadiz. Campus of Jerez de la Frontera. 9,10, 11 Mayo. Accesible en: https://www.researchgate.net/publication/315673404_Criterio_para_evaluar_y_desarrollar_comunicacion_y_cambio_social_la_comunicacion_como_contexto_para_la_interaccion
 - Gómez-Diago, G. (2006). Internet: impulsor de la actividad política por parte de la ciudadanía. 7 Acciones que lo Habilitan. *Razón y Palabra*, 54. Accesible en: <http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n54/ggomez.html>
 - Hevia, F. & Vergara López (2011). ¿Cómo medir la participación? Creación, validación y aplicación del Cuestionario Conductas de Participación. Indesol. Instituto Nacional de Desarrollo Social. Mexico. Accesible en: https://www.researchgate.net/publication/283463055_Como_medir_la_participacion_Creacion_validacion_y_aplicacion_del_Cuestionario_Conductas_de_Participacion
 - Honneth, Axel (1995). *The Struggle for Recognition. The Moral Grammar of Social Conflicts*. Translated by Joel Anderson. The MIT Press. Cambridge, Massachusetts. Great Britain.
 - Ingelhart, Ronald (1977) *The Silent Revolution. Changing Values and Political Styles among Western Publics*, Princeton University Press, Princeton.
 - Karpf, D; Kreiss, D.; Nielsen R; Powers, M (2015). The Role of Qualitative Methods in Political Communication Research: Past, Present and Future. *International Journal of Communication*. 9, 1888- 1906, Accesible en: <https://goo.gl/1DSbXm>
 - Lamprianou, I. (2012). Contemporary Political Participation Research: A Critical Assessment. pp 21-42. En *Democratic in Transition. Springer-Verlag Berlin Heidelberg*.
 - Marinova, D. y Anduiza, E. (2017). Information Acquisition in Times of Economic Crisis. Accesible en: https://www.researchgate.net/publication/314135099_Information_Acquisition_in_Times_of_Economic_Crisis
 - Modelo para la Evaluación de Procesos Participativos en las Administraciones Públicas. Libro Blanco de Democracia y Participación Ciudadana (Diciembre 2014) Departamento de administración pública y justicia. Gobierno vasco. Accesible en: http://www.gardena.euskadi.eus/evaluacion_participacion/
 - Martínez Nicolás, M. (2010). Uso político de internet y brecha cívica. En M. Martínez Hermida (comp.): *Ciudad y comunicación*. Madrid: Fragua, pp. 313-332. Accesible en: https://www.researchgate.net/publication/260741199_Uso_politico_de_internet_y_brecha_civica
 - Nabatchi (2012). A Manager's Guide to Evaluating Citizen Participation. IBM Center for The Business of Government. Accesible en: <http://unpan1.un.org/intradoc/groups/public/documents/un-dpadm/unpan048340.pdf>
 - Norris, P. (2009). Comparative Political Communications: Common Frameworks or Babelian Confusion? *Government and Opposition*, 4 (3), pp. 321 - 340. Accesible en: <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/j.1477-7053.2009.01290.x/abstract>
 - Parés, M. i March, H. (2013). Guide to Evaluating Participatory Processes. Coordination: Innovation and Democratic Quality Programme Government of Catalonia, Department of

- Governance and Institutional Relations Innovation and Democratic Quality Programme, Accesible en: http://www.gencat.cat/governacio/pub/sum/qdem/guiesbreus_3_ang.pdf
- Quaranta, M. (2012). The Rise of Unconventional Political Participation in Italy: Measurement Equivalence and Trends, 1976-2009. *Bulletin of Italian Politics*, Vol. 4, No. 2, 2012, 251-276, Accesible en: <http://escholarship.org/uc/item/50x011vk#page-4>
 - Rowe, G & Frewer, L. (2000). Public Participation Methods: A Framework for Evaluation Science, Technology, & Human Values, Vol. 25 No. 1, Winter 2000 3-2, Accesible en: <http://cooptools.ca/sites/get.cooptools.ca/files/Rowe%20frewer%20public%20engagement-t.pdf>
 - Serup Christensen, H. (2011). Political activities on the Internet: Slacktivism or political participation by other means? Volume 16, Number 2 - 7. Accesible en: <http://firstmonday.org/article/view/3336/2767>
 - 2017 European Semester: Country Report – Spain
Accesible en: https://ec.europa.eu/info/files/2017-european-semester-country-report-spain_en